

de *Myrmecocystus* Wesmael, 1838, manteniéndose en ese estatus, con algunas excepciones (ROGER, 1863), hasta 1912 fecha en la que EMERY considera a *Cataglyphis* como un género independiente, quedando éste reducido a parte de la región paleártica y etiópica y *Myrmecocystus* a las regiones áridas de América del Norte.

Debido al polimorfismo, no sólo interespecífico sino también inter e intranidal de los formícidos, algunos géneros, entre ellos el que nos ocupa, presentan en el momento actual, un estado verdaderamente caótico en el aspecto taxonómico ya que a veces un cambio de coloración ha sido considerado, por algunos autores, suficiente argumento para definir una nueva variedad, tipo, subtipo, etc; si a ello añadimos además que algunos de estos ejemplares proceden de países o puntos poco accesibles para obtener buenas series, tenemos que el establecimiento de las posibles sinonimias resulta arduo y lo peor incluso insostenible a una crítica bajo el punto de vista del método científico, aún cuando muchas veces, intuitivamente, uno pueda decantarse por esa posibilidad.

Esta es la situación con la que nos encontramos al abordar el estudio taxonómico de *Cataglyphis* ya que en este género se incluyen ciento dieciocho taxones para la fauna mundial, de los cuales tan sólo treinta y uno corresponden al nivel taxonómico de especie siendo el resto subespecies, variedades, formas, etc., de las cuales, como señalábamos en párrafos anteriores, estudios concretos y precisos permitirán elevar a algunas de ellas al rango de especie.

El maremagnum comentado se ve además favorecido por el hecho de que las únicas revisiones existentes sobre este género han sido las de EMERY (1906 y 1908) y la más global de SANTSCHI (1929), estos autores trataron de poner un poco de orden, pero de hecho no lo consiguieron sobre todo porque siguieron trabajando, en demasiados casos, con series poco numerosas y también por el uso de taxones infrasubespecíficos con escaso valor significativo. Por otra parte PISARSKI (1965) realiza una revisión para este género en Irak, trabajo en el que trata tan sólo a seis especies, dos de las cuales resultan nuevas para la ciencia; por último ARNOLDI (1964) realiza una revisión para el género en la URSS de escasa aplicación para nuestra fauna. Con posterioridad a estos trabajos, éste género es citado en trabajos faunísticos o bien en trabajos concretos en los que se describe alguna especie nueva (BARONI-URBANI, 1969; KUGLER, 1981; WEHNER, 1983; o COLLINGWOOD, 1985) así como en estudios de comportamiento (WEHNER, R. y HARKNES, D. 1983 principalmente), no volviendo a encontrar en la bibliografía hasta hoy ningún trabajo de revisión o de síntesis.

Como hemos visto el último trabajo de revisión realizado sobre *Cataglyphis* y de utilidad para nuestra fauna, es el de SANTSCHI (1929) ya mencionado y es el que vamos a seguir para establecer las bases, en buena parte admitidas hasta el momento, sobre la taxonomía del género. Este autor considera cuatro subgéneros: *Cataglyphis* Förster, 1850, *Monocombus* Mayr, 1855, *Machaeromyrma* Forel, 1916 y *Paraformica* Forel, 1915; siendo los dos primeros los que agrupan a la mayor parte de las especies. Los caracteres utilizados para separar a los tres primeros subgéneros se basan en los tamaños relativos existentes entre los artejos de los palpos maxilares, pero en el caso del subgénero *Paraformica*, con una sola especie *C. emmae* (Forel,